



## Presentación: Una oportunidad para el sueño<sup>1</sup>

Juan Evaristo Valls Boix<sup>2</sup>

“Si j’écrivais un jour le livre dont je rêve pour interpréter l’histoire, la possibilité et la grâce de ce prix, il comporterait au moins sept chapitres”<sup>3</sup>, reconoció Derrida un 22 de septiembre de 2001, cuando recibía el premio Theodor W. Adorno. Se trataba de capítulos de unas diez mil páginas en los que una erudición por venir y una sagacidad imposible abordarían los intercambios habidos y probables entre la Deconstrucción y la Teoría Crítica, y las herencias francesas y alemanas de Hegel, Marx, Nietzsche y tantos otros. Soñaba Derrida en septiembre con esa historia comparada, y en el corazón de tal legado de escritura onírica tenía un papel decisivo la literatura, “pour ce qu’elle peut décentrer, comme les autres arts, de façon critique, dans le champ de la philosophie universitaire”<sup>4</sup>.

El propósito del presente volumen monográfico consiste en darle una oportunidad al sueño derridiano y abordar algunos prolegómenos de ese capítulo francoalemán sobre el arte y su potencial de descentramiento político y académico. Así, compilamos una serie de artículos fruto de las últimas investigaciones de profesores que han querido escribir una o dos de esas decenas de miles de páginas que se acumulaban virtuales alrededor de la cama de Derrida. La iniciativa continúa y prolonga los trabajos presentados en el congreso internacional *No Art Without Politics. Exchanges between Deconstruction and Critical Theory*, celebrado en mayo de 2017 en el centro cultural Arts Santa Mònica y en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. Tuve la suerte de pensar y coorganizar ese proyecto con la Dra. Marina Hervás, a quien no puedo dejar de agradecer su implicación, su excelente criterio y su buen hacer en el curso de aquellas jornadas y en los primeros pasos de la presente oportunidad para el sueño.

Las jornadas se celebraron con motivo del quincuagésimo aniversario de la publicación de la *Dialéctica negativa* de Adorno y *De la gramatología* de Derrida. Sin embargo, y más allá del culto a las fechas, su propósito consistía en recoger el testigo de una serie de congresos internacionales que abordaban ese vínculo indisoluble entre el arte y la política, como lo fueron el III Congreso Internacional de Estética y Política “Metáforas de la multitud” (Valencia, 2015), el simposio “Politik der Kunst. Über Möglichkeiten, das Ästhetische politisch zu denken” (Berlín, 2015),

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido posible gracias a una ayuda del Subprograma de Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad.

<sup>2</sup> Facultad de Filosofía, Universidad de Barcelona  
Valls-boix.j.e@ub.edu

<sup>3</sup> Derrida, J., *Fichus. Discours de Francfort*, París, Galilée, 2002, p. 45.

<sup>4</sup> *Ibidem.*, p. 52.

el III Encuentro Ibérico de Estética “Estéticas políticas, políticas estéticas” (Sevilla, 2016) o “Literature between Deconstruction and the Frankfurt School” (Baltimore, 2016), entre otros. Esta afluencia de eventos académicos trata de rescatar para pensar el mundo contemporáneo una convicción que recorre como un trueno la vasta obra de Derrida y de Adorno: a saber, que el arte nunca estuvo separado de la política. Sea porque literatura y democracia comparten las mismas condiciones de posibilidad y de imposibilidad, sea porque la forma de cualquier discurso implica siempre relaciones de poder, o porque el funcionamiento del aparato artístico transforma y revoluciona nuestra sensibilidad y experiencia para cuestionar así la percepción normalizada del mundo; sea porque solo las obras comprometidas con una suerte de verdad negativa y con la expresión de lo inexpresado conservarán un gesto crítico y emancipatorio, o porque la política instituida nunca fue más que un conjunto de escenas de aparición, o una policía soberana que disciplina y ordena los cuerpos; sea, en suma, porque es el arte el espacio en que distorsionar el lenguaje para analizar su historia y ofrecerle un porvenir, o porque puede interrumpir el mundo y resquebrajar la homogeneidad de la lógica de la productividad, las artes y la política son indisolubles. No hay ningún arte sin política. Es esta especie de consigna la que Derrida compartió y recibió de Adorno<sup>5</sup>, y la que nosotros, en los presentes textos, invocamos para desarticular la ilusoria solidez del presente. Esta experiencia de descentramiento y subversión nutre el pensamiento de Adorno y Derrida, pero también el de Benjamin y otros pensadores invocados en los artículos como Kristeva, Arendt o Rancière.

De esta forma el volumen cuenta, de un lado, con textos que abordan problemas conceptuales de un autor en concreto, como es el caso del ejercicio de revisión genealógica y actualización del término “industria cultural” en el pensamiento de Adorno y sus lectores contemporáneos que despliega Jordi Maiso, la crítica a las limitaciones e incompetencias de la aproximación de Derrida a las artes visuales que afronta Xavier Bassas Vila, o la violencia de género que Delmiro Rocha señala en los desarrollos de Kant y Victor Hugo sobre la pena de muerte a propósito del seminario de Derrida. De otro lado, otros textos abundan en la susodicha comparativa francoalemana, como es el caso de la investigación de Laura Llevadot, que problematiza los conceptos benjaminianos de aura y fantasmagoría para encontrar todo su potencial político a través de la hauntología de Derrida, o el trabajo de Miguel Alirangües, que cruza el pensamiento de Kristeva con el de Adorno para desentrañar el funcionamiento de la literatura como una palabra precaria que desactiva y al tiempo reclama los recursos del habla; se suma a ellos la arqueología de Edgar Straehle, que recupera la etimología latina del término “autor” para proponer un uso del mismo desprendido de su soberanía en una reflexión sobre la herencia y la tradición que invoca tanto a Arendt como a Derrida. Por último, un texto continúa estos capítulos de cruces mediante la lectura crítica de casos concretos: Marina Hervás se sirve de las reflexiones sobre la escritura y la notación musical de Derrida y Adorno para pensar la pieza *Séance* de Julio d’Escrivan.

Con todo, y sin olvidar el agradecimiento a Julián Santos y Jordi Massó por su generosidad, y a todos los autores y revisores del volumen por su trabajo y su excelente disposición, dejo al lector en sus manos este legado francoalemán, que es el legado de un sueño y la oportunidad para tantos otros.

---

<sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 52.

## A Chance for the Dream<sup>6</sup>

Juan Evaristo Valls Boix<sup>7</sup>

“Si j’écrivais un jour le livre dont je rêve pour interpréter l’histoire, la possibilité et la grâce de ce prix, il comporterait au moins sept chapitres”<sup>8</sup>, claimed Derrida the 22<sup>nd</sup> September 2001, when he received the Theodor W. Adorno Prize. It was about ten thousand pages’ chapters where an erudition to come and an impossible sagacity would tackle the exchanges between Deconstruction and Critical Theory, and the French and German legacies of Hegel, Marx, Nietzsche, and so many others. In that past month of September, Derrida dreamed with such a comparatist history, and at the heart of that legacy, literature developed a decisive role, “pour ce qu’elle peut décentrer, comme les autres arts, de façon critique, dans le champ de la philosophie universitaire”<sup>9</sup>.

The aim of the present monographic number is then to give a chance for the Derridian dream, and to deal with some prefaces of that French-German chapter about literature, arts, and its potential to political and academic transformation. Thus, we collect several papers from the last research of professors who have wanted to write one or two of these tens of thousands of pages that built up virtually around Derrida’s bed. This initiative continues the works presented at the international conference *No Art Without Politics. Exchanges between Deconstruction and Critical Theory*, held on May 2017 at the cultural center Arts Santa Mònica and the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona. I had the fortune to think and coorganize that project with Dr. Marina Hervás, to whom I must thank for her involvement, her excellent criterion, and her good work both in that conference and in the beginning of the present chance for the dream.

The conference was held on the occasion of the 50<sup>th</sup> anniversary of Adorno’s *Negative Dialectics* and Derrida’s *Of Grammatology* publication. Nevertheless, and beyond the worship of dates, the conference’s purpose was to take up the baton of several academic events that addressed the indissoluble link between arts and politics, such as the 3<sup>rd</sup> International Congress of Aesthetics and Politics “Metáforas de la multitud” (Valencia, 2015), the symposium “Politik der Kunst. Über Möglichkeiten, das Ästhetische politisch zu denken“ (Berlin, 2015), the 3<sup>rd</sup> Iberian Meeting of Aesthetics “Estéticas políticas, políticas estéticas” (Sevilla, 2016), and the conference “Literature between Deconstruction and the Frankfurt School” (Baltimore, 2016), among others.

This large number of academic events tried to revive a conviction that traverses the vast works of Derrida and Adorno, namely that art has never been separated from politics. Either because literature and democracy share the same conditions of possibility and impossibility, or because the form of any discourse involves power

<sup>6</sup> This work has been funded by a pre-doctoral scholarship granted through the “Subprograma de Formación de Profesorado Universitario” (FPU), within the “Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad” by the Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (Spain).

<sup>7</sup> Faculty of Philosophy, University of Barcelona.  
Valls-boix.j.e@ub.edu.

<sup>8</sup> Derrida, J., *Fichus. Discours de Francfort*, Paris, Galilée, 2002, p. 45.

<sup>9</sup> *Ibidem.*, p. 52.

relations, or maybe because the functioning of artistic machines transforms and revolutionizes our sensibility and our experience to put in question the normal(ized) perception of the world; either because only the artworks engaged with a sort of negative truth and with the expression of the inexpressed would keep an emancipatory and critical gesture, or because the institutionalized politics was never more than a set of scenes of appearance, or a sovereign police that disciplines and orders bodies; in sum, either because art is the space where we can distort language, analyze its history, and open up new uses and possibilities to come, or because it can interrupt the world and weaken the homogeneity of the logics of productivity, art and politics are indissociable. There is no art without politics. Derrida shared and received this kind of chant from Adorno<sup>10</sup>, and now we are invoking it in these texts to break up the illusory solidity of present. This experience of subversion inspires the thought of Adorno and Derrida, but also Benjamin's and other authors' studied in the papers like Kristeva, Arendt, and Rancière.

In this way, this number contains, on the one hand, texts that deal with conceptual problems of a singular author, as it is the case of Jordi Maiso's exercise of genealogical revision of the term "cultural industry" in the work of Adorno and his contemporary readers, Xavier Bassas Vila's critique to the limitations and incompetence of Derrida's study of visual arts, and Delmiro Rocha's report of the implicit gender violence in Kant and Victor Hugo's reflections about death penalty concerning Derrida's seminar. On the other hand, there are papers that address the above mentioned French-German comparative, as it is Laura Llevadot's research, that problematizes the Benjaminian concepts of aura and phantasmagoria to rediscover its political possibilities through Derrida's hauntology, or Miguel Alirangües' essay, that crosses Kristeva and Adorno's thoughts to understand the dynamics of literature as a precarious word that deactivates and implies at the same time the means of ordinary language; in addition, there is Edgar Straehle's archeology, that retakes the Latin etymology of "author" to offer an alternative use of the concept, deprived of its sovereignty, and linked to a reflection about inheritance and tradition through Arendt and Derrida's works. Lastly, one contribution continues these chapters of philosophical comparativism through critical readings of concrete cases: Marina Hervás' work makes use of Adorno and Derrida's reflections on *écriture* and musical notation to think Julio d'Escrivan's *Séance*.

To conclude, and expressing my gratitude to Julián Santos and Jordi Massó for its generosity, and to all the authors and reviewers of the volume for their work and their excellent disposition, I offer to the reader this French-German legacy, which is the inheritance of a dream and the chance for many others.

---

<sup>10</sup> *Ibidem.*, p. 52.